

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SOCIALISTA BALEAR

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—
fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 589

Palma de Mallorca 24 de Mayo de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase a FRANCISCO
ROCA, la de Administración á AGUSTÍN ROCA — No se devuelven
los originales publicados y no publicados.

PRESUPUESTO NACIONAL

Espanoles que no vivís del presupuesto; obreros y obreras; pequeños contribuyentes, modestos industriales y comerciantes: Mirad cómo se emplea vuestro dinero, el dinero que representa vuestro sufrimiento y miseria.

72 millones y pico, para Marina.—225 millones, para Guerra.—410 millones y medio, para Deuda pública (intereses de lo que debe el Estado).—78 millones y pico, para Clases pasivas (sueldos que cobran los que ya no prestan servicios).—41 millones, para Culto y Clero.—8 millones y tres cuartos de millón para la Casa Real, correspondiendo al Rey 19.425 pesetas diarias.—Total, 834 millones.

El presupuesto total es de 1.142 millones, y, por tanto, deducidas las consignaciones anteriormente citadas, quedan solo 308 millones, la cuarta parte aproximadamente del presupuesto total, para Instrucción, Justicia, Obras públicas, canales de riego, carreteras, caminos vecinales, policía, correos y telégrafos y otros servicios de verdadera necesidad. Ahora se proyecta invertir 200 millones en una segunda escuadra y muchos más millones en construcción de cuarteles, artillado de costas y plazas, etc., etc.

Si el pueblo esquilado, obligado á emigrar por no encontrar medio de vida, y á abandonar el cultivo de sus tierras por no poder satisfacer los crecientes tributos, no se levanta como un solo hombre para desbaratar los planes guerreros del Gobierno, habrá perdido su dignidad y merecerá vivir en la augustiosa situación en que se encuentra.

Por la paz Internacional

A los trabajadores de Francia y de España

Ciudadanos:

En el momento mismo en que la monarquía española y la burguesa República de Francia, culpables ambas de tantos atentados contra la libertad del pensamiento, contra el proletariado y contra la acción obrera, intentan proceder á una vigorosa inteligencia oficial, el deber de todos los socialistas y de todos los obreros de Francia y de España es afirmar que desean vivamente la unión de ambos pueblos para realizar un esfuerzo común por la libertad política é intelectual, la justicia social y la paz entre las naciones.

Nosotros no nos podemos dejar engañar por las declaraciones que á la hora actual prodigan los gobernantes sobre quienes pesa tan terrible recuerdo. ¿Como podríamos creer en la sinceridad de sus promesas liberales cuando, en realidad, nada han hecho para aminorar en el efecto de las abominables represión y persecución de que han sido objeto los trabajadores y los demócratas? ¿Como podríamos creer en la sinceridad de sus declaraciones pacifistas, cuando rivalizan en impudencia y en violencia en la política colonial, cuando sólo ven el prestigio del gobierno de un país en el desarrollo de la fuerza bruta?

Por consiguiente, los socialistas franceses y los socialistas españoles, no hallando garantía ninguna en los Gobiernos burgueses ni para la paz de los

pueblos ni para el ejercicio de las libertades públicas, declararán:

Que se prestarán mutuo auxilio para la defensa de dichas libertades.

Que se opondrán enérgicamente á todo convenio ó acción que atente á la independencia de cualquier pueblo.

Y que se opondrán igualmente con todas sus fuerzas á los aumentos en los presupuestos de Guerra y Marina.

He ahí la política franca y elevada que oponemos á las combinaciones funestas de los gobernantes. De conformidad con ella, invitamos á los trabajadores de ambos países á unirse más fuertemente que nunca á fin de atenuar las consecuencias de los atropellos y los crímenes gubernamentales, y obtener las garantías necesarias para conseguir el libre desarrollo de los dos pueblos y para fundar la paz del mundo sobre bases incommovibles.

¡Viva la Francia y la España de la democracia y del proletariado!

¡Viva la Internacional

París y Madrid 6 de Mayo de 1913

Por el Partido Socialista francés:

La Comisión Administrativa permanente:

Braemer, Cachin, Camélinad, Courgeron, Dubreuilh, Ducos de la Hille, Gérard, Grandvillet, Graciani, Héllés, Longuet, Mayllé, Mayeras, Pedron, Poison, Poncet, F. de Pressensé, Reisz, P. Renoudel, Restiaux, Roland, Maxence Roldez, Uhry.

El Grupo socialista del Parlamento:

Albert Poulain, Albert Thomas, Aïdy, Aubriot, Barthe, Basli, Bedouce, Bettouille, Bouhey-Alex, Bouisson, Bouvéry, Bracké, Brénier, Briquet, Brizon, Cabrol, Cadenad, Camelle, Clausat, Colli, Compère-Morel, Dejante, Delory, Doizy, Dubled, Ducarruge, Dufour,

Ch. Dumas, Faure Fourmet, Ghesquié-re, Goniaux, Goude Groussier, Guesde, Huber, Rouger, Jaurés, Lagrosilière, Lamedin de la Porte, Manus, Marieton Mauger, Meslier, Mille, Mistral, Mirens, Netoux, Ncolas, Prévot, Raffn-Dujens, Reboul, Ringnier, Roblin, Rognon, Rauanet, Rocier, Sabin, Sembat, Sixte-Quenin, Thivrier, Vaillan, Veber, Vigne, Voilin, Walter, Willm.

Por el Partido Socialista español:

El Comité Nacional: Pablo Iglesias, Francisco Mora, Daniel Angiano, Antonio Atienza, Felipe Peña Cruz, Eduardo Alvarez, José Maeso, Juan Ortiz y Pablo Cervera.

Por protestar contra un acomodador

El sábado 3 del que rige tuve la curiosidad ó más bien dicho el gusto de ir á pasar un rato divertido en el cine «La Protectora», y espantarme un poco de las fatigas del trabajo. Pero haría unos 10 minutos á lo más que habíamos tomado asiento, yo y dos personas más, cuando oí un acomodador que se le sentaría mejor el calificativo de «antropófago», que no el nombre que se le dá, pegando á un chico de unos 11 años de una manera brutal y horripilante por la cara; habían empezado la sección y dada la oscuridad, el público no podía compenetrarse bien de lo sucedido, pero como yo estaba sentado á la fila de delante volví la cabeza y ví al valiente maltratando al chico que seguramente sería hijo de algún obrero.

Al ver aquel hecho de la barbarie no pude de menos que reprenderle, al que me contestó que escuchara dos palabras; salimos en una de las salas que contiene dicho salón y allí se intervino un policía que después de esclarecer el asunto y atro-

pello tuvo á bien sacarme fuera, á mí y dos ó tres personas más que testimoniaron en favor del muchacho.

Pero no concluyó aquí el hecho, viéndome yo en la calle por pedir nada menos que justicia, intenté volver á entrar comprando mi correspondiente entrada, pero aún no había casi dado la entrada cuando el policía (que no se como se llama, más que caré sus entresenas por si acaso algún obrero se encuentre en casos como el mío que se dé dos puntos en la boca si está el presente ó sinó á dormir á otra parte.) Era un hombre, especie de mujerzuela, seco como una sardina, pude comprender que pasaba mucho gusto llevándome del brazo hasta estar en la inspección, un tipo así era, me agarró, y já la calle me dijo.

Protesté, reclamé, pero inútil; el pago que se me dió fué el siguiente: me llevó del brazo como ya he dicho, á la inspección, acompañado de un guardia municipal y ya estamos en el lugar antes dicho, como no estoy acostumbrado á dichos actos no sabía que se me haría, y empiezo á ver el señor sardina que me pone mano en el bolsillo sin pedirme permiso ni avisarme sacándome un lápiz, una caja de fósforos que no he podido saber quien se apoderó de ella, una llave y unos cuantos objetos para dibujo, después me dictó el mismo la sentencia y me condenó nada más que á pasar una noche en un calabozo húmedo con un olor corrompido y un banco que me sirvió por espacio de dos horas de cama.

Enseguida hubo personas de buenos sentimientos que se interesaron por mí, á los que desde estas líneas les doy muchas gracias y no tuve que pasar una noche de frío y de muy mal estar.

Este fué el hecho, por protestar de una barbaridad, al calabozo; y por pagar á un menor de edad se le deja en completa libertad.

V. T. J.

Comentarios

El señor Labrador que, es un coronel protestante, se negó á asistir á la misa del Espíritu Santo que oyen los vocales de los consejos de guerra que en tiempo de paz celebran los marinos.

Si no es faltar á la reunión, diremos que el delito del señor Labrador no es sumamente simpático, y á más muy serio. ¿Cómo asistir decentemente á oír una misa quién no cree en esa ceremonia? ¿qué mérito puede haber en una misa oída por un protestante?

Pero se sostiene que una misa para un militar es un ejercicio profesional. La ley, dicen los conservadores, equipara la misa de tropa á la esgrima de bayoneta ó á una revista de ropa y armas, y el faltar á ella es un acto de indisciplina.

Bueno, pero los militares, ¿no tienen sus creencias? ¿no hay que respetárselas? No, dicen los conservadores, la ley es ley.

¿Leyes? dirá el señor Labrador, razones es lo que tenéis que darme.

Son insaciables. Lo demuestra el caso del coronel Labrador.

No les basta ver como los jefes que lle van las armas, de uniforme y condecorados con lo que ganaron á tiros contra los carlistas, se exhiban en todas, ó casi todas las procesiones, y consientan que, contra lo mandado, el levita ponga su pié sagrado sobre la bandera, no menos sagrada. No les basta.

Les es preciso que esos jefes vayan en lugar preeminente á la procesión de Montesión, para que el vulgo quede convencido de que aquí la Compañía lo manda todo y de todo dispone.

Y la ley? decimos nosotros ahora. No se sabe que la Compañía es una asociación ilegal?

Los contribuyentes franceses deben de estar encantados con la comparsa Pointcaire, Barthou, Brian y Bros de la misma harina.

El mantener un año más en filas á los soldados de la última quinta costará 400 millones de francos, y la aplicación de la ley militar de los tres años obligará á contratar un empréstito de 1.000 millones.

Sin duda, por no comprender los beneficios de la aludida ley de los tres años y del empréstito de los 1.000 millones, algunos reclutas mal aconsejados han dado señales imperceptibles de insubordinación.

En la caserna de Nevilly hubo carnañola y baile zapateado á beneficio de sargentos y oficiales, quienes con toda urbanidad consintieron en dar algunas zapatetas, ejercicio higiénico y que desarrolla los boses, pantorrillas y partes traseras, como vimos en aquel tirolés que las bailaba en el Lirico, de uniforme.

El gobierno francés se ha alarmado sin motivo. Pues ya se sabe, ni en Clemont, ni en Orleans, ni en Burdeos pasará nada que no sea correcto ó mejor dicho corregido.

Con esto, y en la seguridad de que el general Pau será cordialmente recibido en Tours y Belfort, cuyo León ya está rapan-do, pueden los franceses estar tranquilos.

Nuestros conservadores se remozan y se democratizan.

A la vista de todos se reunieron en asamblea, discutieron y votaron sus directores. Parece que han abandonado la política

de entre bastidores y señalan al público, para el aplauso ó para la censura, á sus nuevos conductores. Son éstos los señores Socias, Rosselló y Alemany y Massanet, éste con mayor número de votos.

Además; ha salido y se nos ha enviado un semanario conservador dirigido por Don Francisco Castañó, «La Lealtad». Está muy bien presentado, editándose en la casa Amengual y Muntaner y le deseamos vida próspera y con gusto aceptamos el cambio.

A un amigo nuestro le faltaron 15 gramos en una libra de azúcar, y nos preguntó quien puede remediar esa ratería. Le contestamos que á nuestro parecer se lo tiene merecido por no haberla comprado en nuestra Cooperativa que es de buenísima calidad y se da el peso cumplido, pero que si quiere, puede acudir con la demanda al Juzgado Municipal donde regularmente le atenderan demasiado. Allí se desviven por trabajar. nada de economías. En primer lugar se darán el trabajo de sortear la demanda, que es un plus, puesto que la ley dispone que no se sortee. Después, si nuestro amigo en su humildad no quiere darse tono y alega su probeza, con júbilo la tramitarán con todos los ritos y ceremonias que se usaron en el santo concilio de Trento. Después, dos, tres ó cuatro entrevistas, recepción de testigos, peritos, etc. etc. todo por nada.

Nuestro amigo nos confesó que estaba mal informado, que le habían dicho que la ley quería que estas cuestiones se decidieran á escape... Cierto, le replicamos pero eso la ley lo dice... para disimular.

BOMBONES

¡Pobres ministros!

Ya se ha celebrado el cacareado Consejo tremendo... Y, ¿qué han acordado?... Pues... seguir viviendo.

Ni es ya quisquilloso Villanueva hermoso, ni al abismo rueda... ¡Se queda Barrosol... ¡Navarro se quedat...

Hubo buenos modos y tacto de codos... ¡Dimitir es vicio! ¡Todos, todos, todos van al sacrificio!

¡Qué grandes varones!... Por no dar un susto al buen Romanones, siguen á disgusto (¡!) en sus tres sillones.

¡Qué mártires fieros! Junto a sus pucheros esperan la muerte... ¡Pobres consejeros!... ¡Qué triste es su suertel

Nadie se alborota... La unión es la nota que en ellos registro... «¡Hay que ser patriotas!... (Y hay que ser ministro).

«En el cargo a cargo por tiempo muy largo hay que ser estable aunque sea el cargo tan «desagradable»...

Ya el blanco y el tinto no tienen distinto criterio en su unión... ¡Oh, qué hermoso instinto de conservación!

LUIS DE TAPIA

El doctor Queraltó

Como teníamos dicho se anuncia para muy en breve la visita á esta ciudad del sabio médico Doctor Queraltó.

Las Sociedades Obreras han celebrado reuniones para acordar respecto á dicho asunto, habiéndose nombrado una comisión compuesta de los presidentes de la Agrupación Socialista, de la Sociedad de Campesinos y de la de Pedreros, Caleros y similares, con objeto de preparar lo conveniente para los actos que hayan de celebrarse en esta, con motivo de la llegada de tan insigne hombre.

(De Fuerza Obrera, de Jerez de la Frontera).

EN EL CEMENTERIO CIVIL

Un artículo de Luis Morote

Guardábamos este hermoso artículo como oro en paño, para darlo al pié de la fotografía del proyectado mausoleo que guardará el cadáver de Salmerón. La muerte de su ilustre autor, de queridísimo Morote, nos hace adelantar su publicación. Se lo inspiró á Morote la visita que hizo al Cementerio civil, cuando se enterró á Pi y Arsuaga, el 20 de Marzo de 1912. Lo envió á «La Publicidad», y lo reprodujo «La Noche», que entonces dirigía Morote. Nueva ofrenda para el querido amigo sea la lectura de su bellissimo artículo.

—¿Va usted al Cementerio?

—Sí, voy al Cementerio, porque yo quería mucho á Pi y Arsuaga.

—Pues lléveme usted en su automóvil. Y en el automóvil de Natalio Rivas, sub-secretario de Instrucción Pública, montamos él y yo, camino del Cementerio civil. Natalio me contaba que siendo él todavía estudiante allá en 1883 á 84, asistió al entierro civil de D. Estanislao Figueras. Era un día de Noviembre, frío como este día de Marzo, y al Cementerio civil fueron los prohombres del republicanismo español. Hubo discursos varios, y muy elocuentes discursos. Y Don José Carvajal habló mejor que nadie á la multitud congregada en torno del féretro del primer presidente de la República española.

Natalio Rivas, con su buena memoria, se sabe de coro el discurso de Don José Carvajal. Parece que le estoy viendo y oyendo, me decía. La figura de Carvajal se prestaba para impresionar á un estudiante como yo. Con su lengua barba blanca semejava á un patriarca bíblico. Y enaltecía, en párrafos sonoros, bellos, la historia de aquel gran parlamentario que se llamó Figueras. «Cuando os digan que aquella es una tierra sagrada (señalando al Cementerio católico que está enfrente) y esta no lo es, contestad que esto no es verdad, replicad que se engañan. Toda tierra es sagrada si guarda el sueño de una alma pura.» Y seguía recitándome párrafos de aquel discurso el simpático Natalio Rivas.

En estas y en las otras llegamos al término de nuestro viaje, pues todo viaje en automóvil resulta siempre muy breve. El *chauffeur* enfiló para el Cementerio católico y tuvimos que advertirle que se había equivocado. Era el otro, el pequetito, aquel donde nos dirigíamos. Sin duda, el *chauffeur* no concebía el que un automóvil oficial pudiera ir al Cementerio civil.

En la puerta del Cementerio civil nos saludó el administrador, que representaba allí al Municipio de Madrid. Es de Córdoba el administrador; reconoció en seguida á Natalio Rivas, y juntos los dos se pusieron á hablar de cosas de Andalucía. Nos sirvió de *cicerone* y nos hizo recorrer todo el Cementerio.

—¿Cuántos se entierran aquí al cabo del año?

—Pues cuente usted á razón de siete ú ocho cadáveres al mes... El año pasado fueron 96.

—¿Y en el católico?

—En el Cementerio católico catorce mil.

—Nos acercamos al sepulcro de Pi y Margall. Es un mausoleo, obra del malogrado Félix La Torre, con las líneas sobrias y hermosas. Allí descansan Pi y Margall y su mujer. El murió el 29 de Noviembre de 1901, ella en 1903, no le sobrevivió más que dos años.

—¿Y enterrarán aquí á su hijo?

—No; el cadáver del Sr. Pi y Arsuaga tendrá que ser enterrado en tierra y en una sepultura contigua. No cabe en el mausoleo de sus padres.

Recuerdo bien el día de la inauguración del monumento. Fué un día de junio de 1907. Hacia un calor terrible, y Félix La Torre organizó la ceremonia del traslado de los restos del egregio Pi y Margall. Habló Félix La Torre, y en sus palabras vibraba el legítimo orgullo de haber rendido aquel homenaje á su jefe. La masa blanca de la hermosa obra arquitectónica brillaba al sol. Y allá, en un rincón del Cementerio, sentado en una silla, completamente ciego, se veía al ilustre anciano Eduardo Benot, que no tardó mucho tiempo en acompañar á su amigo Pi en el reposo eterno.

Con nuestro *cicerone*, el administrador del Cementerio civil, lo fuimos recorriendo. Junto al monumento á Pi y Margall, el monumento agrietado y ruinoso levantado á Chies. Dimos la vuelta por detrás del primero, y empezamos á encontrar las sepulturas de hombres ilustres en la ciencia y en la filosofía. Aquí Urbano González Serrano, el récio extremeño, el gran orador, el discípulo predilecto de Salmerón; allá Laureano Calderón, uno de los catedráticos más sabios de España, químico notable, tan notable que pudo enseñar en Strasburgo, cuando la reacción restauradora obligó á Giner, á Azcárate, á Salmerón, á huir de la patria. ¡González Serrano! ¡Laureano Calderón! Me traen á la memoria años felices de mi primera juventud, cuando yo iba al Ateneo viejo de Madrid y me pasaba allí la vida estudiando, trabajando.

Vimos luego la sepultura de Chao, uno de los ministros de la República del 73, en aquel Gabinete que se llamó «canariense»—en aquel tiempo se sacaba partido de todo—porque figuraban en él Pi, Tutau, Chao, etc. La inscripción, como en las demás sepulturas, es sobria y sencilla. Nada de epitafios rimbombantes que suelen poner en ridículo á los muertos.

—¿Y la sepultura de D. Nicolás?

—Vamos á ella; está allá abajo... Pero antes tenemos que ver otras muchas.

Y, en efecto, guiándonos nuestro *cicerone*, comenzamos á registrar el Cementerio cara á la carretera. En primer término vimos una porción de sepulturas con nombres extranjeros de ingleses, de alemanes. Son restos de protestantes que no se enterrarían en parte alguna si no hubiera este humilde Cementerio civil. Y por los epitafios, bien se descubre que se trata de seres que pertenecieron en vida á la religión evangélica. Nos detuvimos ante una de ellos. Sobre el mármol blanco destacan caracteres gruesos de letras negras: «Cree en Jesús y serás salvo»

Era para recordar las palabras de Carvajal, replicando a los que dicen que esta no es tierra sagrada. Esta invocación tan ardiente a Jesús no es frecuente, y aún es muy rara en el otro Cementerio.

Pasamos por delante del busto de Sojo, el director del famoso semanario *Don Quijote*. Contemplamos con asombro y con cierto consuelo las tumbas de muchas mujeres. Toda proporción guardada, hay más que hombres. No temieron los prejuicios sociales, el que dirán. Se mantuvieron firmes en sus convicciones, sea por ellas mismas, sea por acompañar en su postres viaje a los seres queridos con los cuales compartieron vida y amor. De todos modos, es un hecho bien significativo.

En aquella piadosa visita, Natalio Rivas se quedó parado, leyendo un epitafio ¡Qué tierno, que delicado! exclamaba. Me acerqué y leí yo también. La inscripción la había dictado una madre, y se la dedicaba al fruto de sus entrañas. Decía así: «Hijo mío, no estás solo; el pensamiento de tu madre te acompaña.» ¡Qué verdad más profunda! Las madres son las que no olvidan nunca, las que conservan siempre como un tesoro el amor y el recuerdo de sus hijos.

Por eso hay tantas tumbas de mujeres. No quieren separarse de sus hijos, de sus esposos, de sus padres. Y la tierra piadosa reconcilia, al fin, con ósculos silenciosos a los que profesaron distintas ideas religiosas. «El pensamiento de tu madre te acompaña.» Es la única verdad de este mundo: el amor de las madres. Amor eterno.

Por fin llegamos a donde está esterrado Salmerón. Un mármol grande y allí esta sola palabra con letras grandes: «Salmerón». Debajo, «provisional», lo cual quiere decir que algún día tendrá una sepultura digna de él, un monumento funerario consagrado a la memoria por la admiración nacional. Y yo pensaba que, de haberse trasladado sus restos a Barcelona, como lo pidieron cuando su muerte los diputados catalanes, ese monumento más? ¿Quién trabajó con mayor ahínco por la reconstitución de la patria? ¡Salmerón! Es el orgullo de un país, la gloria de un siglo, el emblema de otra España que aún no ha llegado a vivir. El muerto inmortal espera la realización de sus sueños. Quería levantar a España de su prostración, y España lo persiguió con la blasfemia de llamarle mal español.

Retrocedemos, y yo, sin poderlo remediar, me he puesto muy triste, no solo por el recuerdo de esas injusticias, sino también por el hecho de que entre tales cenizas de hombres grandes, puros, nobles, está como perdida, sin inscripción, pero está, la sepultura de Morral. Y no quiero decirle a nadie el mundo de pensamientos que me sugiere ese hecho, que constituye acaso una agresión en aquel lugar de paz eterna.

Después, y al regresar, hemos visitado la tumba de una hija de Nakens, y la tumba de una hija de Morayta, nos hemos detenido ante el sepulcro del inolvidable Benot, y hemos contemplado una vez más el monumento que el Congreso de Librepensadores levantó a la memoria del pobre García Vao...

LUIS MOROTE

(De *El Motín*).

Pidiendo un indulto

El lunes de esta semana solicitaron el indulto del soldado mallorquín Miguel Pascual, condenado a muerte por haber desertado de filas y estar de guarnición en Melilla, la Federación Socialista Balear de Agrupaciones y Juventudes de Mallorca, EL OBRERO BALEAR y la Juventud Republicana Radical, en telegrama dirigido al ministro del ramo.

Con el mismo fin el próximo domingo día 25 del actual, tendrá lugar a las diez de la mañana y en la sociedad Juventud Republicana Radical que tiene su domicilio en la Plaza de Abastos (Es Recó), un mitin al que están invitadas todas las sociedades conocidas por sus sentimientos humanitarios, dada la importancia de la reunión cabe esperar de los hombres de buenos sentimientos que asistirán a esta humanitaria asamblea.

Las dos Españas

Aunque no tan claro como lo veo y como demostrado está, porque mis escasos conocimientos, con humildad y modesto obrero que soy, no me permiten hacer el trabajo que desearía respecto al asunto que deseo tratar, creo poder dar a entender lo suficiente a todo aquel que se digne y me honre leyendo este pobre artículo.

Mi propósito al escribir estas líneas, no es otro que el de hacer un parangón entre la España que trabaja y produce y carece de todo y la España que holga y todo le sobra; y digo que le sobra, porque yo, con mis ojos he visto como tiran sus sobras y nuestras faltas.

Hablaré de lo más reciente; me refiero al Carnaval; durante las fiestas de este, he visto como se arroja por tierra en «confetti y serpentinas» un Capital de muchos miles de duros, que, bien considerado, representa, una cantidad menos de pan, ropa, higiene e instrucción en los obreros, y un gasto superfluo y tonto en las clases acomodadas, que, robando al trabajador lo adquieren, y robándole al trabajador lo dan... Es muy natural; como lo adquieren lo dan... Insultan al obrero, lo maltratan, lo esclavizan, lo explotan, lo roban y lo arruinan por grados, para apoderarse de ese Capital que, al tirarlo constituye un insulto a ese mismo obrero que se lo han robado. He visto gastar mil duros, en una noche de Carnaval a un Señor... Como cualquiera, el más tonto lo comprenderá... Y en cambio de este derroche, he visto muchas familias, (quizás, de aquellas mismas que lo habían producido) ayudar a pan (y no todo el que hubiesen podido comer), tres de esos mismos días del Carnaval... Y luego dicen que somos iguales ante la justicia... cuando en estas Españas ni aún comprándola se le hace justicia al que tiene la desgracia de ser pobre, porque la justicia no se pesa como cualquiera otra mercancía sino que se vende, sola y únicamente al favoritismo a la influencia, y como los pobres carecemos, mejor dicho, no admitimos mercedes ni dádivas que no las hayamos ganado, no se nos hace nunca la justicia que en razón nos pertenece, y aquí sienta muy bien la razón de que son dos las Españas: la de la justicia «injusticia» y la de, injusticia «justicia». Y otro tanto sucede con respecto del pobre y del rico en todas las manifestaciones de la vida. Si dirigimos la vista a los militares nos encontramos con que nada más que los pobres son soldados. Donde quiera que se dirija la vista se ve clara y terminantemente los dos rivales; la España parasitaria con toda su corte de vagos, entregados por completo a la vagancia, y enredados en el vicio, y por otra parte, la segunda España, progresiva, ilustrada, honrada y con toda su obra, como son las fábricas, los talleres, las minas, las obras, la agricultura; en una palabra: con su progreso; la primera camluando hacia otras, la segunda mirando al porvenir y apesar de caminar en distintas direcciones,

está muy cercano el día que se han de encontrar y por lo tanto chocar y bien podemos creer que el choque será tremendo: pero seguros podemos estar de que de este choque desaparecerá la primera España porque sus cimientos están fundados en lo viejo, lo caduco y por lo tanto sobre arena movediza. Su caída, su desaparición será vía libre a la segunda, porque no cabe duda alguna que si todos los ricos muriesen o faltasen, el mundo seguiría en curso, mientras que si los pobres desapareciesen vendría el caos con todas sus consecuencias. Está reconocido que el dinero, el capital no sirve más que para pedir las cadenas con que aprisionar a los obreros, por esto como todo lo viejo está llamado a desaparecer en un corto período de tiempo.

Dejemos al tiempo que nos dará la razón... Lo viejo, lo caduco, por ley natural desaparece antes que lo joven y fuerte por esto mismo la España vieja, la primera España se encuentra al final de su carrera mientras que la nueva, la segunda, principia a dar sus primeros pasos en la vida y como dos personas, dos fuerzas desniveladas, la una vieja y achacosa y la otra joven y fuerte no pueden ejecutar el mismo trabajo por mucho tiempo si que la vieja se rinda y esto sucederá como las líneas paralelas han de encontrarse, al suceder este desenlace, la joven, la fuerte, desempeñará ella sola los dos puestos, porque además; dos enemigos no pueden permanecer juntos y aquí, sucede que hay dos Españas.

V. CARRASCO.

*Hace dos años el Alcalde
no en balde
prometió que el impuesto sobre
la carne sólo duraría un año.*

Los panaderos y el trabajo nocturno

Desde hace algún tiempo vienen la Sociedad de obreros panaderos y la Federación nacional del oficio haciendo campaña por conseguir, entre otras ventajas, la supresión del trabajo nocturno. Con motivo de esta campaña, el Instituto de Reformas Sociales tomó cartas en el asunto, abriendo una información pública, a la cual acudieron varios obreros panaderos, entre otros Cordero y Salamán, los cuales en brillantes informes, demostraron que la supresión del trabajo nocturno en la industria panadera no perjudicaría los intereses del público ni de los patronos, beneficiando, en cambio, enormemente a los obreros, sobre todo en lo referente a la salud, hoy muy quebrantada, más que por la índole del trabajo por las condiciones pésimas de los locales, verdaderos antros sin luz ni ventilación, y, por tanto sin higiene.

El Instituto de Reformas Sociales aún no ha tenido tiempo de emitir dictamen; pero se cree que convencido de la conveniencia de humanizar un poco el trabajo de los panaderos, uno de los oficios que más contingente da a la tuberculosis, será aquél favorable a los deseos de los obreros.

El Gobierno, una vez que el Instituto haya terminado el dictamen, tiene el deber de llevar a las Cortes el asunto con la mayor urgencia, porque cada día que transcurre, trabajando los panaderos en las condiciones actuales, tanto mayor es el número de víctimas que se producen.

Nosotros estamos dispuestos a hacer todo cuanto esté en nuestras manos a fin de que los obreros panaderos consigan sus propósitos, convencidos, como estamos, de lo justo y de lo humano de la campaña que en estos momentos van a reverdecer intensamente.

CRONICA

Flamenquismo y poca cultura

No por insistir acerca del tema tan enojoso como tratado, sino por precisión que reclama un estudio, dejamos correr la pluma, movidos del sentimiento de hondo desprecio que nos produce el deplorable aspecto de los días de «fiesta nacional». Hemos de decir a los prudentes, que las despreciables censuras dirigidas a Eugenio Noel, cuando de paso nos visitó, no merecen el calificativo de injustas, pues de ese modo sería reconocer algún talento a los menguados censores; merecen aquéllas el apelativo de insustanciales, pues los chulos suelen ser muy sin sustancia, a la par que ridículos; por eso aquéllas son también ridículas.

No tuve ocasión de conocer a Eugenio Noel y menos de estudiar su psicología y su carácter; tan solo sabemos que es un escritor correcto, de lenguaje donoso y escogido, con una poca sagacidad y cultura. Con tales condiciones revelantes, a poco que se discorra, habremos comprendido cuan difícil es criticarle, más, si no se reúnen las indispensables aptitudes. Pues bien; a varios oímos criticarle de una manera ruin, que hacía dudar de la fama buena del aludido; pero cuando oímos y se oyó negar su valer y cultura, ya no dudamos, no, de que España se halla en un estado lamentable, porque la degeneración de la raza es su patrimonio. ¡Alzáos, oh pueblos cultos, y contemplad este país aniquilado! ¿Qué hay aquí más que ignorancia y chulería? Por todos lados una caterva de golfos que no han querido ó no han podido moralizarse. ¡Cultura, cultura hace falta; no conocimientos inasequibles a la generalidad, sino prácticas de educación y de civismo.

Vesgüenza y escarnio es el que la juventud solo piensa en corridas de toros y becerros; que hombres hechos, así piensan para dar a la par mal ejemplo. ¡No es extraño, si tanto nos preocupa el catecismo que roba tiempo, si solo estudiamos las secciones taurinas en las columnas de esos grandes periódicos! No se puede saber, por tanto, que es un juego salvaje el matar, martirizando al animal. En las escuelas se dice: no martiricéis a los pájaros, etc., porque es inhumano. No solo inhumano, sino que es injusto y contra derecho. ¿Qué razón hay para realizar lo superfluo? Así, pues, una corrida de toros, es inhumana y salvaje: el toro se defiende como es natural y puede ocasionar lesiones y muertes, mientras que el torero, animalizado, al son de un pasodoble callejero y animado por los aplausos de un público soez, sale al medio de la plaza luciendo su traje indecente para arriesgar su vida que debe conservar. Quien así obra, puede decirse que es suicida: como quien entra en un lupanar está expuesto a caer en el vicio, y por lo tanto vicioso es; importa mucho la materialidad del acto, que se realice el acto, pero la sola intención es causa y por lo tanto elemento principal de toda ó casi toda la transcendencia.

Y luego el público es el mayor responsable, claro está; los hombres se embriagan, se vuelven ridículos y extravagantes sin moralidad; las mujeres descaradas se exhiben con esas mantillas clásicas que tanto misterio envuelven... ¡Sevilla!, se oye decir por todas partes. Parece ser la ciudad reina de todos los chulos y despreciosos. El chulo del norte invoca su nombre, como si con ello hubiese realizado la mayor proeza. El orangután vizkairra se olvida de sus juegos forzados por hablar de la gitanería torera andaluza. Desde la plataforma en que se halla la presidencia de una corrida, flores arro-

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscritores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el mas breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

jadas por mujeres lascivas van á parar al centro de la plaza. Ya lucen los toreros sus trajes transparentes, riense aquéllas que han per lido el pundonor y la sensibilidadpreciada; una postura, y electrizada caerá una de ellas en el brazo de su amante. Luego los autos llevarán, cerrados, en su interior, los despojos de una orgía humana. Mujeres sin pundonor, nombres sin energía... Champagne y copas...

JUSTO RODRIGUEZ VAZQUEZ,

Los autores del impuesto de consumos sobre la carne son:

Guasp, Amer y Garcia Orell.

LO QUE SON LOS CARLISTAS

¡Bárbaros, cafres, salvajes!

Lo dicen ellos...

De un diario jaimista de Barcelona: «Que nada ni nadie ose mancillar el nombre de nuestro caudillo; que no haya sapo que se atreva á croar entre nosotros, sin que nuestro pie se pose en su barriga; que nunca más nadie pueda disputarnos el título de amos de la calle.

«Contra los conservadores, el salivazo; contra los liberales, el cachete; contra los republicanos y ácratas, el garrote.

«Rindamos culto á la violencia, séamos bárbaros y como bárbaros luchemos; incluyamos entre los objetos de nuestros amores á esa arma bendita que, con el nombre de «browning», es justiciera cuando en manos de un hombre justo se halla.»

De otro periódico, muy devoto también:

«Todos mañana á la procesión con la «browning» en el bolsillo. Si un liberal se atreve á mirarnos despreciativamente, perforarle las tripas. El Dios justo está con nosotros.»

Trabajadores: Suscribíos á «El Socialista» diario.

El patriotismo

Busco en los hombres el amor de la patria, tan celebrado en los libros, y no le encuentro; cierto que las historias registran millares de víctimas sacrificadas á este ídolo; mas examinando las cosas por adentro, hallaremos que el mundo vive muy engañado en el concepto que hace de que tenga tantos y tan finos devotos esta deidad imaginaria. Contemplemos puesta en armas cualquier nación sobre el empeño de una justa defensa, y vamos viendo á la luz de la razón qué impulso anima aquellos corazones á exponer sus vidas. Unos se alistan por el estipendio y el despojo; otros por mejorar de fortuna ganando algún honor nuevo; los más por obediencia ó temor al príncipe; en cuanto á éste, sobre estar distante del riesgo, obra, no por mantener la República, sí por conservar la dominación... Si no hubiese testigos que pasasen noticias á la posteridad, ni Curcio se hubiera precipitado en la sima, ni Régulo se hubiese metido á morir en la jaula de hierro, ni los hermanos Filenos se habrían sepultado vivos. También algunos se arrojaron á la muerte, no tanto por el logro de la fama cuanto por la loca vanidad de verse admirados y aplaudidos unos pocos instantes de vida... No hay hombre que no deje con gusto su tierra si en otra se le representa mejor fortuna, y así se juzga amor de la patria lo que sólo es amor de la propia conveniencia.

La Comisión de Abastos medita.

No la distraigamos.

¿UN DUELO?

Hasta nosotros llega la noticia, un tanto sensacional por tratarse de dos personas muy conocidas, de un duelo pendiente entre un empleado de una

gran Sociedad particular, cuyas oficinas radican en sitio céntrico de Ma-deid y un «curita», muy célebre por sus «andaluzadas» (de donde es oriundo), conocidísimo entre la gente alegre y que celebra su misa diariamente (aunque se nos figura no deben pensar en ello) en una iglesia del barrio de Pozas.

Las faldas tienen toda la culpa de cuestión, pues se nos dice que una rubita (¿si será la de Jalón?) muy bella, patrona del célebre curita, y que, según malas lenguas, se tratan con mucha intimidad, ha conseguido encelar al frescales y fulero andaluz, hasta el punto de seguirla á todas partes. Con este motivo, el martes, que además era 13, para desgracia del enamorado cura, la rubita se encontró en la Puerta del Sol (cerca del café Oriental con un conocido antiguo, que parece ser el empleado de referencia.

Como es natural, los celos motivaron este incidente, pues el «fresco curita», olvidándose de su corona y de los sagrados deberes que le impone su ministerio, tuvo la osadía de acercarse á la pareja, que amigablemente conversaba, recriminando á su «nena», cual hubiera podido hacerlo un chalo... de mala sombra, y faltando á los más rudimentarios deberes de educación, con lo que hizo que el público formara corro y criticara duramente la conducta de este clérigo sin dignidad, que en el sitio más céntrico y á la hora más concurrida se permite promover un escándalo y encelarse de una mujer, sin derecho á ello.

Sabemos que se ha aceptado el reto ambas partes; y que el desafío se ha concertado á pistola, pues el curita se ha decidido á dejar por unas horas «las faldas» y ser «hombre», ya que con ellas «sólo es un cura».

Sin comentarios.

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

EL OBRERO

En el camino angosto de la vida, por el trabajo rudo ennoblecido, de hercúleos brazos y ademán fornido, de un joven la figura vese erguida.

Él desprecia la lucha fratricida, ni orgulloso se muestra ni abatido, y es más dulce el arrullo de su nido, que el beso de una madre conmovido.

Si la incesante lucha que mantiene; contra la adversidad muestra fatiga, y vacila un instante y se detiene, su compañera fiel, con mano amiga, se han olvidar la lucha que sostiene, con las caricias mil que le prodiga.

Luis de Tásis.

Abril 1913.

Obrero, en el mes de septiembre de 1868 el pueblo buscaba al alcalde Mayol para ahórcarle y saqueaba las casas de los empleados de consumos.

Hoy sucede lo contrario.

La Juventud Socialista

La burguesía moderna carece de todo ideal. Su Juventud sólo puede aventajarla en escepticismo, en fatiga, en desconfianza, en misantropía ó en brutalidad y desenfreno.

El proletariado, en cambio, es la clase del idealismo revolucionario. El papel político que hace medio siglo desempeñaban los estudiantes, debe desempeñarlo hoy la Juventud proletaria.

¡Ella es el manantial en donde se rejuvenece sin cesar el entusiasmo por nuestra causa!

CARLOS KAUTSKY.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en el kiosco de la Plaza de Cort, también se vende «El Socialista».

Agrupación Socialista

Esta entidad celebrará junta general el sábado 24 á las ocho y media de la noche para tratar asuntos de mucho interés.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Arroz amongili verde.	0'45 Kilo	Chocolate.	1'00 libra
» bomba.	0'75 »	Maíz pequeño.	0'33 Kilo
Harinas 1. ^a .	0'42 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
» 2. ^a .	0'40 »	Almidón blanco.	0'75 »
» 3. ^a .	0'37 »	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63 á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Aceite puro Oliva del país.		Jabones pastillas las hay un buen surtido de varios precios.	
1. ^a .	1'25 litro	También hay un buen surtido de medias y calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y 0'30 uno.	
2. ^a .	1'20 »	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas desde hombre hasta niño de varios precios.	
Sopa fina 1. ^a .	0'33 libra	Hilo para zapatero precio corriente.	
» blanca.	0'28 »	Sección de Tocino	
Azúcar cortadilla.	1'20 Kilo	Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
» blanquilla.	1'00 »	Butifarra » » »	2'75 »
Legumbres.		Manteca » » »	2'50 »
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Tocino » » »	1'90 »
» blancas.	0'55 »	Costillas » » »	1'80 »
Garbanzos (de Mazagán).	0'55 »		
Frijoles.	0'55 »		
Bacalao libra extra.	1'40 »		
Habas (Pollensa).	0'60 almud		
Botes leche condensada.	0'90 bote		

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista»